

“Tú eres sal, alma de apóstol”

Tú eres sal, alma de apóstol.

-"Bonum est sal" -la sal es buena, se lee en el Santo Evangelio, "si autem sal evanuerit" -pero si la sal se desvirtúa..., nada vale, ni para la tierra, ni para el estiércol; se arroja fuera como inútil. Tú eres sal, alma de apóstol. -Pero, si te desvirtúas... (Camino, 921)

4 de marzo

Los católicos hemos de andar por la vida como apóstoles: con luz de Dios,

con sal de Dios. Sin miedo, con naturalidad, pero con tal vida interior, con tal unión con el Señor, que alumbremos, que evitemos la corrupción y las sombras, que repartamos el fruto de la serenidad y la eficacia de la doctrina cristiana.

(*Forja*, 969)

En momentos de desorientación general, cuando clamas al Señor por ¡sus almas!, parece como si no te oyera, como si se hiciera sordo a tus llamadas. Incluso llegas a pensar que tu trabajo apostólico es vano.

–¡No te preocupes! Sigue trabajando con la misma alegría, con la misma vibración, con el mismo afán. –

Déjame que insista: cuando se trabaja por Dios, ¡nada es infecundo!

(*Forja*, 978)

Hijo: todos los mares de este mundo son nuestros, y allí donde la pesca es más difícil es también más necesaria.

(*Forja*, 979)

Con tu doctrina de cristiano, con tu vida íntegra y con tu trabajo bien hecho, tienes que dar buen ejemplo, en el ejercicio de tu profesión, y en el cumplimiento de los deberes de tu cargo, a los que te rodean: tus parientes, tus amigos, tus compañeros, tus vecinos, tus alumnos... –No puedes ser un chapucero. (*Forja*, 980)

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-ar/dailytext/tu-eres-sal alma-de-apostol/> (28/01/2026)